

## Revista Todas: un compromiso feminista con el puño en alto

Mabel Bellucci<sup>1</sup>

Dentro de un clima de tensiones y aperturas, se mostró en la calle de Buenos Aires, entre agosto-septiembre de 1979, la revista *Todas*. Su dirección estaba a cargo de Martha Ferro. El Consejo de redacción del primer número lo componían Mónica Abad, Nélica N. Luna y Dina Bursztyjn, escultora argentina. Mientras que en la sección fotográfica lucían las firmas de Sara Faccio y Jorge Fama. Recordemos que Faccio también intervino en la revista *Persona*.<sup>2</sup> Luego, esta sección quedó en manos de Mabel Maio. Para nutrir de una calidad eximia a un envase casero, ambas publicaciones recopilaban ensayos de Simone de Beauvoir, Kate Millet, Virginia Woolf, entre otras tantas intelectuales y escritoras feministas europeas y estadounidenses. El nombre fue azaroso, sin amarre político partidario ni feminista y se eligió con cierta simplicidad. Ferro cuenta: "Se le ocurrió a una piba, dijo "Todas", lo tiró y a todas nos pareció bien, nos encantó. Salvo a un sector del partido que le parecía movimientista. Pero quedó ese" (Moretti, 2010:2).

La redacción de *Todas* funcionaba en una oficina en Avenida de Mayo y Piedras. Las entradas y salidas de sus integrantes eran sigilosas, casi felinas. Debían tener cuidado con los gendarmes de la dictadura que estaban asediando la ciudad para no levantar sospechas. Como en todo origen siempre hay algo de épico. Ferro recuerda las improvisaciones y dificultades en el armado de esta publicación: "Comenzamos sin ninguna experiencia previa, y las compañeras que arrancaron estaban bastante mal con la militancia. Luego fueron las mejores. Pero no teníamos ninguna experiencia previa en armar una revista. Bueno nosotras decíamos que cada una escriba lo que le pareciera y así salió el primer número. A algunas no les gustaba que les corrigieran cosas y eso..., la chica que diagramaba no tenía la menor idea. Así empezamos, con la ayuda de una responsable

---

<sup>1</sup> Grupo de Estudios sobre Sexualidades (GES) en el Instituto de Investigación Gino Germani (IIGG)-UBA. Cátedra Libre Virginia Bolten de la UNLPlata. [mabellucci@gmail.com](mailto:mabellucci@gmail.com)

<sup>2</sup> Esta revista nació en agosto de 1974 hasta 1982. Con mano férrea y sin olvidar detalle alguno, dicha publicación variada estuvo dirigida por María Elena Oddone, alma mater del Movimiento de Liberación Femenina (MLF).

política por el partido, Alba<sup>3</sup>, porque reconozcamos que sin ella hubiéramos cometido muchas macanas” (Moretti,2010:1).Y prosigue con sus pareceres: “El comité de redacción actuaba diciéndoles a las compañeras que escribieran lo que quisieran, o que se fijaran en un tema para investigar. Y había entusiasmo “El *Buenos Aires Herald*, nos dio mucha bola” (Moretti, 2010:1).

Según, relata la investigadora Marina Moretti en su otro artículo [“La revista Todas \(1979-1980\): mujeres resistiendo a la dictadura](#), editado en Periodismo Popular en 2016: “No fue sólo una publicación, ni su militante distribución, sino también encuentros cada quince días que incorporaban las propias vivencias, lecturas feministas y la exploración de la sexualidad como campo de transformación social: Las compañeras estaban chochas, les gustaba militar con la revista”.Si bien no era una publicación oculta tampoco era totalmente de superficie. Tenía un precio y se conseguía en los kioscos con el objetivo de llegar al público de las jóvenes y, en especial, de las obreras. En la editorial del número II, el colectivo editorial planteaba: “Esta revista, sin distribuidora, repartida con nuestras manos en los kioscos de Buenos Aires, ha realizado el milagro de sobrevivir y continuar su marcha hacia adelante”. Para Ferro era una táctica para salir de la clandestinidad y captar mujeres trabajadoras para el partido. Los temas tratados eran de género, pues estábamos en plena dictadura y nada era fácil (Molina,2007:1).Las cuestiones más neurálgicas eran la doble jornada, la violencia doméstica, el trabajo de las enfermeras. También existía una sección literaria donde se publicaban cuentos de escritoras inglesas del siglo XIX.

Se sabe que lanzaron alrededor de 3 mil ejemplares y se distribuyeron con suma facilidad entre las trabajadoras de sanidad, bancos, fábricas y docentes.A la vez, rescataban el apoyo de publicaciones hermanas provenientes de México, España, Francia y Estados Unidos. Esas mismas eran las que mandaban colaboraciones para publicar y difundían en el exterior su existencia. De la misma forma, contaban con el apoyo de programas de radios locales y de diarios de tiraje nacional. El diario *Clarín*, 5 de marzo de 1979, escribía lo siguiente: “*Todas* hizo una irrupción como una revista hecha íntegramente por mujeres dirigida al público femenino, si bien aclara que no es una publicación antimasculina y que también

---

<sup>3</sup> Alba Naiman, militante del PST; entre sus diversas actividades fue traductora de los Escritos de León Trotsky. Además, en 1975, tradujo *Los orígenes del materialismo* de George Novack, Ediciones Pluma.

pueden leer los hombres. Dirigida por Martha Ferro propone una nueva concepción de periodismo dirigido a la mujer, totalmente alejada de las formas tradicionales que toman como ingredientes sustanciales la moda, la cocina. Por el contrario, descubre el universo femenino que no es distinto al masculino en una sociedad competitiva, donde la mujer se niega a ser un subproducto. La mujer que triunfa en su profesión se siente agotada por el trabajo mal remunerado, el ama de casa que se resiste a convertirse en otro objeto del hogar: la que defiende su derecho a militar y hacer presencia política, la que lucha contra los arraigados prejuicios. Todas esas mujeres son las que desfilan por las páginas de esta revista que por añadidura presenta una buena fachada técnica y periodística’.

En cuanto al ámbito nacional dicha publicación se vinculaba con feministas reconocidas, personalidades de la cultura y diversas colaboradoras desenvueltas en el mundo gráfico de los setenta. En la actualidad, muchas de ellas no logran recordar cómo se conectaron con la revista. Ni tampoco quienes eran las personas que las presentaron. Es el caso de la periodista feminista Moira Soto<sup>4</sup>. Ella cuenta: “en ese entonces yo escribía críticas de cine feministas en *La Prensa*, seguramente alguien me llamó porque ya tenía un poco de nombre periodístico, quizás habrá sido por eso”. Mientras, la investigadora en ciencias sociales, Adriana Rofman, comentó que su acercamiento a *Todas* fue a través de Martha pero no recuerda como la conoció. Tampoco los lugares en que se reunían ni las actividades culturales que llevaba a cabo la revista. Sí, tiene presente la entrevista que le hizo a María Walsh que para ella representó una experiencia muy impactante. Termina diciendo: “Tengo una cosa muy nebulosa de esa época. Se ve que la memoria es así”.<sup>5</sup>

Con esta dualidad entre la clandestinidad y ser visible *Todas* se manejó así a lo largo de su trayectoria. Vuelve la escritura de Marina Moretti: “no podía hacer explícitas muchas cosas, ni su origen, ni una denuncia descubierta al régimen, ni el perfil trotskista y socialista de sus protagonistas. Sin embargo, a través de aspectos culturales denunciaba la desigualdad entre los géneros.”(Moretti,2010:2)

La síntesis fue muy especial, rara, casi surrealista: el PST tuvo un rol decisivo en el sostenimiento de la revista y en su cierre, pero casi ninguna injerencia sobre todo lo demás, es decir (ni más ni menos) sobre sus contenidos y de las actividades paralelas que se

---

<sup>4</sup>Entrevista realizada por la autora, Buenos Aires, mayo de 2018.

<sup>5</sup>Entrevista realizada por la autora, Buenos Aires, junio de 2018.

encaraban. Basta repasar sus supuestos para apreciar qué lejos estaba de sostener una línea política partidaria. [Nora Ciapponi](#), obrera, luchadora sindical, feminista e internacionalista, conoció de cerca a su musa, Martha Ferro. “Era muy destacada en su labor como periodista. Tenía relaciones con el Frente de Liberación Homosexual (FLH) como con la Unión Feminista Argentina (UFA)<sup>6</sup>. Las responsables tenían como guía aquellas publicaciones feministas de ese período: la revista *FEM* en México; *Des Femmes* en Francia; *Vindicación Feminista*, *Opción* y *Mujeres de la Mar* en Barcelona. Mientras que a partir de 1978 hizo su aparición La librería de la Mujer en Madrid, Barcelona, Valencia y Sevilla.

La presentación del primer número se realizó en un teatro de San Telmo, *La Rueda Cuadrada*. Se abrió en 1975 y era uno de los primeros *café concert* de Buenos Aires. Acudieron más de 300 mujeres que la habían leído y que se entusiasmaron mucho; algunas de ellas posteriormente comenzaron a militar para el PST. (Molina, 2007:1).

El segundo número fue más exitoso. Magdalena Espona, que estaba en el frente de artistas, contactó a dos grandes actrices: Cipe Lincovsky e Inda Ledesma. Ambas brindaron su ayuda y actuaron en el teatro Margarita Xirgú para todas las trabajadoras. Tenían un compromiso político vinculadas al Partido Comunista (PC) (Moretti, 2010:2) “Para sorpresa nuestra vinieron 300 mujeres, unas veinte serían del partido. Lo interesante era las mujeres que habían venido, traídas por las compañeras, que no tenían nada que ver con nada, eran trabajadoras de sanidad, de fábricas, bancos, etc. Utilizamos los títeres, el teatro de cachiporras” (Moretti, 2010:1) Acudieron más de 150 mujeres y amigos que la habían leído y que se entusiasmaron mucho. Algunas de ellas posteriormente comenzaron a militar para el PST (Molina, 2007:1).

Esta convocatoria tomó de sorpresa a las propias integrantes de *Todas*. Sin duda, el interés desbordaba por parte de sus lectoras y con su presencia se pronunciaron a favor del proyecto, por más que corriesen riesgos físicos concretos. Por lo visto, la difusión se hizo de boca a boca y no todas estaban comprometidas con el partido. En la editorial del número II relataban la alegría de las mujeres que se acercaron para ofrecer su apoyo incondicional.

El segundo número de *Todas*, marcó ciertos itinerarios a partir de la experiencia acumulada. Con el título: «Las mujeres de este número», se presentaron algunas de sus protagonistas: María Elena Walsh, Inda Ledesma y Beatriz Matar. De igual forma, continuando la

---

<sup>6</sup>Entrevista realizada por la autora, Buenos Aires, mayo de 2018.

corriente mundial en Occidente en crear espacios académicos vinculados a los Estudios de la Mujer, la mirada historiográfica se hizo presente al abordar las condiciones laborales de las enfermeras y la importancia del movimiento sufragista del Norte durante el siglo XIX. Ferro recordaba que a partir de este número se integró a las reuniones editoriales como colaboradora, Pamela Wheaton, periodista estadounidense del *Buenos Aires Herald* que acompañaba a las Madres de Plaza de Mayo en las rondas de los días jueves<sup>7</sup>. Al mismo tiempo, sostenía que “*Todas* era un homenaje a la mujer trabajadora”. (Moretti, 2010:1). Tal era su compromiso que se dedicaba a difundir en publicaciones estadounidenses la existencia de esta revista. También *Des Femmes*, con entusiasmo y hermandad, hacía lo suyo. (Todas, 1980:24) Incluso, a *Todas* se la invitó a participar en el Congreso Latinoamericano de la Mujer realizado, en octubre de 1980, en la ciudad de Sao Paulo. (Todas, 1980:24) Y para que las expresiones de solidaridad no quedasen centradas en apoyos cosmopolitas, el semanario literario «AMARUy algo más» brindó su patrocinio. Oriunda de la provincia de Buenos Aires, más exactamente de Lanús, comenzó a salir en 1975 bajo la coordinación de Nora Cao, Juan C. Giménez, Victoria Suz junto con la poeta, guionista y editora feminista Nuria Pérez Jacky. Ella ofrecía la sección «Papiros» para concretar un fluido canje de inquietudes entre ambas publicaciones. (Todas, 1980:24)

En cuanto a Wheaton representaba una pieza clave para la circulación local de esta revista, por sus estrechos contactos con mujeres intelectuales y feministas de Buenos Aires. Por ejemplo, mantenía diálogo con la cineasta María Luisa Bemberg, una de las fundadoras de la primera colectiva de los setenta, la Unión Feminista Argentina (UFA). Bemberg y Ferro fueron presentadas pero no hubo vibra al momento del encuentro. No solo que ambas provenían de clases sociales diferentes sino también sus feminismos eran contrapuestos en cuanto a propuestas y proyectos. Martha lo dejó entrever “Por supuesto se acercan las feministas, que les importaba sólo cosas específicas, venían, hinchaban pero nada. Sí aparece una sexóloga feminista y les enseña a todas las trossas donde está el punto G, el clítoris. En las compañeras y en su relación con los compañeros cambió todo. A través de Sara Torres, las compañeras empezaron a exigir posiciones, basta de la posición de misioneras”. (Moretti, 2010:4) Su feminismo era una deriva de su posicionamiento clasista.

---

<sup>7</sup>El diario *Uno más Uno*, de México, denunció que el 27 de marzo de 1980, Wheaton junto con sesenta manifestantes de familiares de detenidos y desaparecidos habían sido arrestados en plena ronda. Desde ya, que su encarcelamiento fue noticia a nivel internacional.

En cuanto a la situación del grupo editor, ella aclaraba: “Nosotras sí éramos feministas, pero la revista no podía hacerlo. Tampoco terminaba como todas las publicaciones, nos vamos a juntar todos y vamos a tomar el poder. Teníamos presente que queríamos llegar a las trabajadoras.” (Moretti, 2010:1)

En esos años contar la historia de Virginia Woolf, de Margaret Mead o los artículos de actrices de la dramaturgia nacional resultaba atractivo pero al lado de las que se involucraron en visibilizar la violación, el reclamo del uso de métodos anticonceptivos y, en especial, la situación de la mujer maltratada, había una distancia. Se publicó una nota a doble página llamada «Violencia Doméstica», (Todas, 1980: 16/17) bajo el título «El pan nuestro de cada día». A partir de las premisas de la feminista y periodista francesa Anne Tristán focalizaban el conflicto<sup>8</sup>. Además, contaban la experiencia en Inglaterra de las casas de refugios, en donde las feministas habían obtenido apoyo del estado para su concreción, garantizando el éxito en cuanto a seguimiento y recuperación emocional y psicológica de las víctimas. A lo largo de los primeros meses de 1980 *Todas* ofreció un panorama sobre las crecientes [olas de violencia que se llevaban a cabo en Londres, París y San Sebastián](#) junto con multitudinarias manifestaciones feministas de repudio y exigencia de castigo<sup>9</sup>. Por ejemplo, en el número II apareció una columna que describía casos de violencia hacia las mujeres levantados de los diarios nacionales, sin la connotación clásica de la época de definirlos como crímenes pasionales.

No se sabe si Martha habría leído sobre la violencia física y el maltrato hacia las mujeres, lo cierto fue que su sacudida respondía más a ese feminismo de brío que la caracterizaba. Así la describe Elsa Campos, correctora y delegada gremial del diario *Crónica*: “Yo la conocí en el PST en 1978. Si bien no tenía el punzón feminista del presente, su impronta lo dejaba insinuar. En realidad, mi trato más personal con ella fue cuando, en 1982, entró al diario *Crónica*. En aquel entonces no era una militante feminista como se piensa ahora, su feminismo era clasista. No ocultaba su lesbianismo”.<sup>10</sup>

---

<sup>8</sup>Ella escribió el libro *El silencio del río, octubre de 1961, en nombre de la memoria, 1991* alrededor de la masacre del 17 de octubre de 1961 de una protesta de argelinos, organizada en París, que reclamaba el derecho a la independencia. Los y las manifestantes fueron asesinados y reprimidos por parte de la policía francesa y por el Frente de Liberación Nacional (FLN).

<sup>9</sup>En 1971, se constituyó en Inglaterra el movimiento de mujeres maltratadas, con una primera casa de acogida. Tres años más tarde, se abrió otra en Holanda y luego muchas más en Estados Unidos.

<sup>10</sup>Entrevista realizada por la autora, Buenos Aires, marzo de 2011 y abril de 2018.

Ella residió desde 1968 hasta 1974 en Nueva York. Entonces cabría preguntarse qué experiencias trajo consigo de su estadía. Esos seis intensos años estuvieron marcados por un clima de alta agitación anti sistémica no solo por parte de las feministas. En esta metrópolis en la cual se asienta la estatua de la Libertad, se escucharon y se vivieron una maraña de luchas contra todo tipo de opresión: manifestaciones de la comunidad negra por la conquista de sus derechos civiles, estudiantes, mujeres, homosexuales junto a un poderoso movimiento antibelicista contra la guerra colonial sobre Vietnam. Hubo una insurrección de los movimientos de las izquierdas revolucionarias así como exploraciones contraculturales, artísticas, estéticas y musicales. Las mujeres militaban en diversos frentes interconectados: contra el segregacionismo racial; la pena de muerte; el reclutamiento de varones para servir a la maquinaria de la guerra; la denuncia del sexismo y la discriminación, el alcance de un cambio social. (Bellucci, 2014:26)

Ferro no intervino en ningún frente político como militante ni como observadora. Este dato lo confirma su amigo, Néstor Latrónico, «Gay Liberation Front». Desde Buenos Aires, en 1968, ambos emprendieron con dos personas más, el viaje y por supuesto los cuatro compartieron un caserón en ruinas. Latrónico la recuerda con emoción: «Ella era la líder, una seductora nata. Era una militante como persona. Cuando llegamos a New York comenzó a trabajar en modelaje. Todas sus amigas eran lesbianas y quizás alguna de ellas fuese militante feminista. Eso no lo sé».<sup>11</sup> Las impresiones de Adriana Carrasco, su compañera y esposa de entonces, van en la misma dirección que las de Latrónico: «Ferro estaba por fuera de todo tipo de activismo feminista y/o lésbico. Debía sobrevivir y para eso contaba con trabajos precarios e inestables.<sup>12</sup> «Yo lavaba platos, vendía panchos en la calle», contaría tiempo después (Moretti, 2010:1). A esto, se sumaba su inglés básico que poco le interesó mejorar. Por supuesto, alguien diría que no abonaba su favor. Sin embargo, Latrónico recalca que por propia decisión no quiso integrarse al sistema pese a su condición de residente legal. La agrupación feminista argentina «Las Rojas» considera que Martha para nada despreciaba el conocimiento intelectual y el aprendizaje, su capacidad, tesón y pasión conociendo el poderoso movimiento feminista de la época. «Por supuesto que leí

---

<sup>11</sup>Entrevista realizada por la autora, Buenos Aires, abril de 2018.

<sup>12</sup> Adriana Carrasco, relata que hizo trabajos sumamente irregulares hasta llegar a ser empleada de limpieza en la casa de la escritora Susan Sontag. Entrevista realizada por la autora por teléfono, Buenos Aires, mayo de 2018.

sobre el tema, sobre todo a las feministas norteamericanas. Yo viví siete años en Nueva York” (Las Rojas,2011:1)

Ferro insistía en tomar como ejemplo a un grupo llamado«Las Vengadoras» (Molina,2007:1) que devolvía palizas y denunciaba socialmente a los golpeadores. Esta colectivaautogestiva, como tantas otras durante esos años virulentos neoyorkinos, revelaba los esfuerzos de las militantes que se organizaban por fuera de las instituciones contra elmandato de la masculinidad hegemónica y el machismo poderoso.Sus luchas demostraban que las soluciones punitivasno encarnaba una alternativa, que recurrir a la violencia estatal tampoco representaba una estrategiapara reducir la intemperanciaviril.Las respuestas penales comportaban más amenazas para su seguridad que promesas de resolución.También le impactóla lectura*Nuestros cuerpos. Nosotras mismas*, escrito, en 1969, por la Colectiva del Libro de Salud de las Mujeres de Boston (Moretti, 2010:1). Entre la diversidad de temas abordados, se encontraba el de la violencia física junto con las propuestas de entrenamiento para la autodefensa como derecho a la protección física. Se llamaba«Defensa personal» (Nuestros cuerpos. Nosotras mismas,1977:153). Otro, fue el de la violación sexual bajo el título «Protégete a ti misma. Protege a las demás» (Nuestros cuerpos.Nosotras mismas,1977:148).Posiblemente, con este texto ella habrá tomado dimensión del aprendizaje a utilizar la propia fuerza como respuesta a las intimidaciones de poder y ataquesobre los cuerpos de las mujeres.Sin embargo, en lasdiferentes entrevistas que le realizaron a lo largo de su carrera como periodista policial, estos hechos puntuales los rescata al pasar.

Hacia fines de 1979, la situación política comenzó a cambiar.Al cerrar *Todas* las fuerzas de las izquierdas se volcaron hacia la creación del Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS),fundado por Emilio Mignonesiendo su primer presidente, en la COPEDE y en la Coordinadora para la Educación. Ferro hizo referencia a las reacciones que se produjeron con la desaparición de la revista:“Muchas estuvieron en desacuerdo con la decisión del partido. Lo importante fue que hacia adentro, las compañeras tomaron el tema de la mujer, y se convirtieron en feministas”(Molina, 2007:1). Y ella consideraba que“cuando la tuvimos que levantar fue un golpe. El partido tenía terror al movimientismo y había también mucho machismo” (Moretti,2010:2). En fin, para Ferro esta maravillosa experiencia significó“una pequeña revolución que dejó huellas, y entre las feministas nos



hicimos respetar un poco”. No hay menos que decir que la revista *Todas* logró insertarse dentro de una genealogía feminista que definía la producción de textos como un modo de intervención política y afectiva del que no se vuelve atrás.

## **BIBLIOGRAFÍA**

### **Libros**

Barrancos, Dora (2007). *Mujeres en la sociedad argentina. Una historia de cinco siglos*, Buenos Aires: Sudamericana.

Bellotti, Magui (2002). *El feminismo y movimiento de mujeres. Una contribución al debate. Argentina 1984-1989*, Buenos Aires: Centro de Documentación de la Mujer.

Bellucci, Mabel (2018). *Historia de una desobediencia. Aborto y Feminismo*, Buenos Aires: Capital Intelectual, segunda edición.

Calvera, Leonor (1990). *Mujeres y feminismo en la Argentina*, Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano.

Colectiva del Libro de Salud de las Mujeres de Boston (1969). *Nuestros cuerpos. Nosotras mismas*, Boston: Grupo Editor.

Flores, Valeria (2015). *El sótano de San Telmo. Una barricada proletaria para el deseo lesbico en los '70*, Buenos Aires: Madreselva.

Moretti, Marina (2010). “Entrevista a Marta Ferro, directora de la revista *Todas* (1979/1980)”, Buenos Aires: Mimeo.

----- (2016). “La revista *Todas* (1979-1980): mujeres resistiendo a la dictadura”, Buenos Aires: Periodismo Popular.

### **Crónicas de prensa gráfica, Revistas, Publicaciones**

«Protégete a ti misma. Protege a las demás», en *Nuestros cuerpos. Nosotras mismas*, 1977.

«Revista *Todas*», en *Clarín*, 5 de marzo de 1979.

«Desventuras en el País-Jardín-de Infantes», en *Clarín*, 16 de agosto de 1979.

«Sesenta manifestantes de familiares de detenidos y desaparecidos arrestados en plena ronda», en *Uno más Uno*, 27 de marzo de 1980.

«Violencia Doméstica», en *Todas*, agosto de 1980.

«Periodismo de cachiporra», Silvina Molina, en *Artemisa Noticias*, 28 de marzo de 2007.

## **Entrevistas**

Entrevista a Elsa Campos, marzo 2011, abril de 2018.

Entrevista a Nora Ciapponi, marzo de 2011, mayo 2018.

Entrevista a Néstor Latrónico, junio de 2018.

Entrevista a Adriana Rofman, vía correo electrónico, junio de 2018.

Entrevista a Miguel Russo, mayo 2018.

Entrevista a Moira Soto, vía correo electrónico, mayo 2018.

Entrevista a Adriana Carrasco, vía correo electrónico, marzo 2011, mayo 2018.